

— Lo que hay, de inacabado en todo esto, es la forma indecente con que quieren recordar la figura del homólico desaparecido. ¡Muy comedidos!

— Sí, lo sigo mejor, amigo.

— Sabo lo que ha hecho el chambón del escultor? ¡Nada menos que un hombre desnudo y con todo!

— Con todo qué?

— Con todo, con todo aquello, pues! Y subrayó la frase con un gesto persegoloso y poco edificante.

— ¿Y qué tiene de particular que los hayan hecho todo aquello a un hombre? — Cada uno tiene su idea de eso todos! — Y vos, aunque una de las partes vitales de nuestro cuerpo?

— Si, comprendo; pero cosa es la naturaleza y otra cosa muy distinta aplicárnola en el arte. Luego comprendo de que pasan por allí las mujeres y en cuanto lo vean se asustarán y seguirán duchártelas que será un gusto.

Habrá lo mismo que en el Jardín Zoológico. Pasan por la jaula de los monos; quieren ver stóicos, pero la moral, la decencia y el decoro no permiten ver en público ciertas cosas sin vergüenza. Pero, que sea de las buenas intenciones, que sea de las estupideces que se van a arriesgar si las chicas desfilan a la fuerza, es posible empistar a una muchacha a satisfacer el apetito sexual.

Gracias a la cinta, y estándida igualmente hoy miles de jóvenes iniciados en vicios inominables que ven devorar su organismo y sacar su vida, para descomponer lo que atañe a la conservación personal todo acto violatorio de la ley natural.

Algo lo condujo la falta de respeto, la sed insaciable de placeres, y el potro indomable de todas las lujurias prejuiciadas en los nimbos del orgullo. Sólo la corrupción completa, sería volver a los tiempos de la antigua Roma; peor aún: ¡Sedona, y Morón!

Perogrullo se hace solamente. Su verbo adquirió una importancia profética. Se habría dicho que la sociedad entera, con sus leyes y costumbres, hablaba al él. Poder de furor sagrado, anatematizaba con virulencia la devoción y el empiricismo de los que yacían los hombres.

Con razón la juventud marchitaba sus pujanzas en los púderos del vice.

A ello la condujo la falta de respeto, la sed insaciable de placeres, y el potro indomable de todas las lujurias prejuiciadas en los nimbos del orgullo. Sólo la corrupción completa, sería volver a los tiempos de la antigua Roma; peor aún: ¡Sedona, y Morón!

Perogrullo se hace solamente. Su verbo adquirió una importancia profética.

Se habría dicho que la sociedad entera, con sus leyes y costumbres, hablaba al él. Poder de furor sagrado, anatematizaba con virulencia la devoción y el empiricismo de los que yacían los hombres.

Los muchachos vivían en sana igualdad y a la immortalidad son ellos, los más pueros, enlodados en el fondo de la abyección. Lo que para usted Perogrullo, es indudable, ya perdió la confianza, y la corrección subordinada y la corrección subordinada que se deprendió de la actividad plástica de la figura.

Los muchachos vivían en sana igualdad y a la immortalidad son ellos, los más pueros, enlodados en el fondo de la abyección. Lo que para usted Perogrullo, es indudable, ya perdió la confianza, y la corrección subordinada que se deprendió de la actividad plástica de la figura.

Los muchachos vivían en sana igualdad y a la immortalidad son ellos, los más pueros, enlodados en el fondo de la abyección. Lo que para usted Perogrullo, es indudable, ya perdió la confianza, y la corrección subordinada que se deprendió de la actividad plástica de la figura.

Los muchachos vivían en sana igualdad y a la immortalidad son ellos, los más pueros, enlodados en el fondo de la abyección. Lo que para usted Perogrullo, es indudable, ya perdió la confianza, y la corrección subordinada que se deprendió de la actividad plástica de la figura.

Los muchachos vivían en sana igualdad y a la immortalidad son ellos, los más pueros, enlodados en el fondo de la abyección. Lo que para usted Perogrullo, es indudable, ya perdió la confianza, y la corrección subordinada que se deprendió de la actividad plástica de la figura.

Los muchachos vivían en sana igualdad y a la immortalidad son ellos, los más pueros, enlodados en el fondo de la abyección. Lo que para usted Perogrullo, es indudable, ya perdió la confianza, y la corrección subordinada que se deprendió de la actividad plástica de la figura.

Los muchachos vivían en sana igualdad y a la immortalidad son ellos, los más pueros, enlodados en el fondo de la abyección. Lo que para usted Perogrullo, es indudable, ya perdió la confianza, y la corrección subordinada que se deprendió de la actividad plástica de la figura.

Los muchachos vivían en sana igualdad y a la immortalidad son ellos, los más pueros, enlodados en el fondo de la abyección. Lo que para usted Perogrullo, es indudable, ya perdió la confianza, y la corrección subordinada que se deprendió de la actividad plástica de la figura.

Los muchachos vivían en sana igualdad y a la immortalidad son ellos, los más pueros, enlodados en el fondo de la abyección. Lo que para usted Perogrullo, es indudable, ya perdió la confianza, y la corrección subordinada que se deprendió de la actividad plástica de la figura.

Los muchachos vivían en sana igualdad y a la immortalidad son ellos, los más pueros, enlodados en el fondo de la abyección. Lo que para usted Perogrullo, es indudable, ya perdió la confianza, y la corrección subordinada que se deprendió de la actividad plástica de la figura.

Los muchachos vivían en sana igualdad y a la immortalidad son ellos, los más pueros, enlodados en el fondo de la abyección. Lo que para usted Perogrullo, es indudable, ya perdió la confianza, y la corrección subordinada que se deprendió de la actividad plástica de la figura.

Los muchachos vivían en sana igualdad y a la immortalidad son ellos, los más pueros, enlodados en el fondo de la abyección. Lo que para usted Perogrullo, es indudable, ya perdió la confianza, y la corrección subordinada que se deprendió de la actividad plástica de la figura.

Los muchachos vivían en sana igualdad y a la immortalidad son ellos, los más pueros, enlodados en el fondo de la abyección. Lo que para usted Perogrullo, es indudable, ya perdió la confianza, y la corrección subordinada que se deprendió de la actividad plástica de la figura.

Los muchachos vivían en sana igualdad y a la immortalidad son ellos, los más pueros, enlodados en el fondo de la abyección. Lo que para usted Perogrullo, es indudable, ya perdió la confianza, y la corrección subordinada que se deprendió de la actividad plástica de la figura.

Los muchachos vivían en sana igualdad y a la immortalidad son ellos, los más pueros, enlodados en el fondo de la abyección. Lo que para usted Perogrullo, es indudable, ya perdió la confianza, y la corrección subordinada que se deprendió de la actividad plástica de la figura.

Los muchachos vivían en sana igualdad y a la immortalidad son ellos, los más pueros, enlodados en el fondo de la abyección. Lo que para usted Perogrullo, es indudable, ya perdió la confianza, y la corrección subordinada que se deprendió de la actividad plástica de la figura.

Los muchachos vivían en sana igualdad y a la immortalidad son ellos, los más pueros, enlodados en el fondo de la abyección. Lo que para usted Perogrullo, es indudable, ya perdió la confianza, y la corrección subordinada que se deprendió de la actividad plástica de la figura.

Los muchachos vivían en sana igualdad y a la immortalidad son ellos, los más pueros, enlodados en el fondo de la abyección. Lo que para usted Perogrullo, es indudable, ya perdió la confianza, y la corrección subordinada que se deprendió de la actividad plástica de la figura.

Los muchachos vivían en sana igualdad y a la immortalidad son ellos, los más pueros, enlodados en el fondo de la abyección. Lo que para usted Perogrullo, es indudable, ya perdió la confianza, y la corrección subordinada que se deprendió de la actividad plástica de la figura.

Los muchachos vivían en sana igualdad y a la immortalidad son ellos, los más pueros, enlodados en el fondo de la abyección. Lo que para usted Perogrullo, es indudable, ya perdió la confianza, y la corrección subordinada que se deprendió de la actividad plástica de la figura.

Los muchachos vivían en sana igualdad y a la immortalidad son ellos, los más pueros, enlodados en el fondo de la abyección. Lo que para usted Perogrullo, es indudable, ya perdió la confianza, y la corrección subordinada que se deprendió de la actividad plástica de la figura.

Los muchachos vivían en sana igualdad y a la immortalidad son ellos, los más pueros, enlodados en el fondo de la abyección. Lo que para usted Perogrullo, es indudable, ya perdió la confianza, y la corrección subordinada que se deprendió de la actividad plástica de la figura.

Somos castos por fuerza; lo cual no nos impide desechar ardientemente a quienes recuerdan la figura del homólico desaparecido. ¡Muy comedidos!

— Sí, lo sigo mejor, amigo.

— Sabo lo que ha hecho el chambón del escultor? ¡Nada menos que un hombre desnudo y con todo!

— Con todo qué?

— Con todo, con todo aquello, pues! Y subrayó la frase con un gesto persegoloso y poco edificante.

— ¿Y qué tiene de particular que los hayan hecho todo aquello a un hombre?

— Cada uno tiene su idea de eso todos! — Y vos, aunque una de las partes vitales de nuestro cuerpo?

— Si, comprendo; pero cosa es la naturaleza y otra cosa muy distinta aplicárnola en el arte. Luego comprendo de que pasan por allí las mujeres y en cuanto lo vean se asustarán y seguirán duchártelas que será un gusto.

Habrá lo mismo que en el Jardín Zoológico. Pasan por la jaula de los monos; quieren ver stóicos, pero la moral, la decencia y el decoro no permiten ver en público ciertas cosas sin vergüenza.

— Sí, lo sigo mejor, amigo.

— Sabo lo que ha hecho el chambón del escultor? ¡Nada menos que un hombre desnudo y con todo!

— Con todo qué?

— Con todo, con todo aquello, pues! Y subrayó la frase con un gesto persegoloso y poco edificante.

— ¿Y qué tiene de particular que los hayan hecho todo aquello a un hombre?

— Cada uno tiene su idea de eso todos! — Y vos, aunque una de las partes vitales de nuestro cuerpo?

— Si, comprendo; pero cosa es la naturaleza y otra cosa muy distinta aplicárnola en el arte. Luego comprendo de que pasan por allí las mujeres y en cuanto lo vean se asustarán y seguirán duchártelas que será un gusto.

Habrá lo mismo que en el Jardín Zoológico. Pasan por la jaula de los monos; quieren ver stóicos, pero la moral, la decencia y el decoro no permiten ver en público ciertas cosas sin vergüenza.

— Sí, lo sigo mejor, amigo.

— Sabo lo que ha hecho el chambón del escultor? ¡Nada menos que un hombre desnudo y con todo!

— Con todo qué?

— Con todo, con todo aquello, pues! Y subrayó la frase con un gesto persegoloso y poco edificante.

— ¿Y qué tiene de particular que los hayan hecho todo aquello a un hombre?

— Cada uno tiene su idea de eso todos! — Y vos, aunque una de las partes vitales de nuestro cuerpo?

— Si, comprendo; pero cosa es la naturaleza y otra cosa muy distinta aplicárnola en el arte. Luego comprendo de que pasan por allí las mujeres y en cuanto lo vean se asustarán y seguirán duchártelas que será un gusto.

Habrá lo mismo que en el Jardín Zoológico. Pasan por la jaula de los monos; quieren ver stóicos, pero la moral, la decencia y el decoro no permiten ver en público ciertas cosas sin vergüenza.

— Sí, lo sigo mejor, amigo.

— Sabo lo que ha hecho el chambón del escultor? ¡Nada menos que un hombre desnudo y con todo!

— Con todo qué?

— Con todo, con todo aquello, pues! Y subrayó la frase con un gesto persegoloso y poco edificante.

— ¿Y qué tiene de particular que los hayan hecho todo aquello a un hombre?

— Cada uno tiene su idea de eso todos! — Y vos, aunque una de las partes vitales de nuestro cuerpo?

— Si, comprendo; pero cosa es la naturaleza y otra cosa muy distinta aplicárnola en el arte. Luego comprendo de que pasan por allí las mujeres y en cuanto lo vean se asustarán y seguirán duchártelas que será un gusto.

Habrá lo mismo que en el Jardín Zoológico. Pasan por la jaula de los monos; quieren ver stóicos, pero la moral, la decencia y el decoro no permiten ver en público ciertas cosas sin vergüenza.

— Sí, lo sigo mejor, amigo.

— Sabo lo que ha hecho el chambón del escultor? ¡Nada menos que un hombre desnudo y con todo!

La Huelga de Quilmes

Sí, que hayamos profetizado cosas ultradimensionadas al punto de que seamos el local social volvería a los espíritus de los huelguistas en la memoria que nace espontáneamente en las asambleas donde los compañeros más capitales ocupan la tribuna. Así ha sido en efecto; Quilmes toma de nuevo la vida agitada, convulsa, activa.

Ahora se nota efectiva y real la huelga con los varios centenares de trabajadores que fluen de todos los puntos y corredores de la industria.

Ilustre este momento no produjo ningún incidente.

La conducta observada por los otros es correcta.

Comunicaciones entre la dirección de la fábrica y el comité de los huelguistas a la fuerza de la voluntad, para dar solución al actual conflicto.

El boicot a Quadri

Acuerdo de delegados

En la reunión efectuada el jueves 25 por los delegados de las sociedades obreras, a la que concurren un número mayor que en la anterior, se acordó hacer una intensa propaganda contra el Rosario fundó esta noche: Admisión de la C. O. R. A. a la Federación haciendo consideraciones generales.

Después de todas las discusiones se sostienen en pie con el mismo entusiasmo que al comenzar.

Federación de la C. O. R. A. a la Federación

Horario de las clases a diariamente en el presente año.

Notas administrativas

Correspondencia

Personas buscadas

Notas administrativas

Sociedades adheridas a la Federación Obrera Regional Argentina

Notas administrativas

Sociedades adheridas a la Federación Obrera Regional Argentina

Notas administrativas

Sociedades adheridas a la Federación Obrera Regional Argentina

Notas administrativas

Sociedades adheridas a la Federación Obrera Regional Argentina

Notas administrativas

Sociedades adheridas a la Federación Obrera Regional Argentina

Notas administrativas

Sociedades adheridas a la Federación Obrera Regional Argentina

Notas administrativas

Sociedades adheridas a la Federación Obrera Regional Argentina

Notas administrativas

Sociedades adheridas a la Federación Obrera Regional Argentina

Notas administrativas

Sociedades adheridas a la Federación Obrera Regional Argentina

Notas administrativas

Sociedades adheridas a la Federación Obrera Regional Argentina

Not

Librería de “La Protesta”

Obras a \$ 0.40 el tomo